


I'm not robot  reCAPTCHA

[Continue](#)



FORO THEATRE WORKS Nadie libera a nadie, nadie se libera solo, la gente es liberada en la comunidad. Paulo Freire. El Teatro Foro consiste en una representación teatral de un problema social, y luego un foro en el que el auditorio interviene para resolver el conflicto, convirtiendo al espectador en espectador, probando en el escenario sus posibles soluciones. Está es una técnica creada por Augusto Boal del director del dramaturgo brasileño, para la liberación de las comunidades oprimidas. Parte de un hecho muy simple en su opinión. Todo el mundo actúa, interactúa, interpreta. Todos somos actores, incluso actores... El lenguaje teatral es un lenguaje humano, y lo más importante Augusto Boal concibió el teatro del foro como un medio para ayudar a la gente, argumenta que el teatro es una capa que ayuda a superar los conflictos en las comunidades. Esto está estrechamente relacionado con los enfoques de Paulo Freire en PEDAGOGÍA DE LOS OPPRESADOS: No es pedagogía para los oprimidos, por el contrario, es la pedagogía de la misma; el sujeto debe construir su realidad a través de las circunstancias generadas por la formación diaria. Los textos que construye le permiten reflexionar y analizar el mundo en el que vive, pero no adaptarse a él, sino transformarlo. El teatro del foro utiliza la capacidad del teatro para representar diferentes relaciones y ángulos presentes en el mismo problema, lo que ilustra al espectador la idea de la complejidad de la vida y de la sociedad. NUESTRO FORO DE JUEGO EN LA ESCUELA LLEGA A SER FELIZ - (BULLYING), PARCHE Y POT - (CONSUMO DE SUSTANCIAS PSI - COACTIVAS). LA EXPERIENCIA DE CONVIVENCIA - (RELACIONES COMUNITARIAS). ES CULPA DEL AMOR - (EMBARAZO ADOLESCENTE). TRABAJO DE OFICINA DE COLEGIOS, SERVICIO AL CLIENTE). RESCUER - (PREVENCIÓN DE ENFERMEDADES DE TRANSMISIÓN SEXUAL). PHOTO GALLERYEntidades, a través de las cuales se desarrolló la metodología del Teatro del Foro: IDPAC (Instituto Distrital de Participación y Acción Pública) Colegas de la Fundación INTERNACIONAL PLAN, Proyecto El Camino del Amor. Prevención del Embarazo Adolescente del Fondo de Población de las Naciones Unidas. La Fundación Antonio Restrepo Barco Derechos Sexuales y Reproductivos. Hospital Local Fontibán Prevención de Embarazos No Deseados y ETS. Cundinamarca Regional Corporación Autónoma de Valores e Distribución de MECI (método de control interno estandarizado) para funcionarios de oficina. Hospital Oriental Central, Programa de Prevención de Sustancias Psicoactivas. La Fundación Orianame, Theatre Foro en el Encuentro Latinoamericano de Consultores de Salud Sexual y Reproductiva y el Encuentro Internacional de Parteras y Parteras. Liga Nacional del SIDA, Prevención de Enfermedades de Transmisión Sexual. Una caja popular para la vivienda. Las mujeres de color siempre han participado activamente en los problemas de las mujeres. Sin embargo, su experiencia en fueron pasados por alto y en gran parte indocumentados (Hurtado 1996). El feminismo multirracial se refiere al trabajo activista y científico llevado a cabo por mujeres de color y aliados blancos antirracistas para promover la igualdad racial, de clase y de género. En comparación con la bien documentada segunda ola de feminismo blanco de clase media, que se ha centrado en abolir el patriarcado y el patriarcado privilegiado como opresión sobre todos los demás, las mujeres de feminismo de color se resisten a la división de la opresión e insisten en reconocer la raza cruzada, la clase y la opresión de género. La metáfora, cada vez más utilizada para definir las diversas etapas del feminismo en los Estados Unidos, era una metáfora de las ondas. La primera ola marca un período en el que las mujeres blancas abolicionistas y las mujeres negras libres se organizaron para ganar el derecho al voto y ganaron la 19a Enmienda. La segunda ola se define como el feminismo de la década de 1970, que desafió la exclusión de las mujeres de la esfera pública del empleo y la política. La tercera ola sigue marcando la forma en que las mujeres jóvenes gestionan algunas de las libertades sociales y políticas derivadas de generaciones anteriores. Las organizaciones feministas multirraciales y la teoría de la construcción se pueden definir a lo largo de cada período histórico de estas olas. El feminismo multirracial se refiere más a menudo al feminismo de negros/afroamericanos, latinos/chicanos, nativos americanos y mujeres asiático-americanas, sin embargo, incluye las voces de las mujeres blancas antirracistas y todas las mujeres de color, incluidas las mujeres de la India Oriental, las mujeres árabes, las mujeres de raza mixta y las mujeres no estadounidenses de color. Las feministas multirraciales a menudo se identifican bajo el título de mujeres de color. La identificación de las mujeres de color como categoría política, estratégica y subjetiva de identidad es un fenómeno relativamente reciente. El término mujeres de color significa intimidad y similitud de experiencia. Para demostrar alianza con mujeres de color en todo el mundo y el compromiso con la lucha postcolonial, a principios de la década de 1970 algunas mujeres feministas de color en los Estados Unidos comenzaron a reclamar el término mujeres del tercer mundo (Sandoval 1990; Mohanti et al 1991). Las feministas del tercer mundo han utilizado el término para señalar deliberadamente el vínculo con las cuestiones globales de las mujeres, en el primer plano de la colonización, la inmigración, el racismo y el imperialismo, temores que muchas feministas blancas no abordan. Esta identificación con otras mujeres de todo el mundo también alentó a las mujeres estadounidenses de color a reconocer la larga tradición de una organización colectiva antirracista que a menudo fue ignorada, suprimida u oculta durante el activismo feminista de segunda ola. Estas condiciones han ayudado a fortalecer el uso estratégico del término de mujeres de color y han apoyado a la organización global en Brasil, Inglaterra, África, Australia y Nueva York en las últimas dos décadas. Aida Hurtado (1996) hay cuatro principios más arquetipos que conectan a casi todas las feministas del color: (1) insiste en reconocer el ser simo de raza, clase y opresión de género; (2) Reclamar a sus la historia del grupo como parte de su herencia activista, incluyendo los combates en su tierra natal; (3) Entender que los teóricos pueden surgir de la organización política, la interacción diaria y la producción artística, así como de las academias; y (4) contrarrestar el heterosexismo en sus comunidades. Si bien existen puntos en común entre las feministas multirraciales, también hay concentraciones en temas específicos que distinguen más de 30 años de becas y activismo. Las mujeres asiáticas americanas han documentado estereotipos generalizados y debilitantes que promueven la pasividad y el exotismo, la violencia doméstica y el papel del ejército estadounidense en el turismo sexual. Las feministas multirraciales afroamericanas prestan constantemente atención a las imágenes controladoras de los cuerpos femeninos negros (especialmente en lo que respecta a la sexualidad) que buscan justificar la privación de derechos a través de la ley, la ideología y la política social. Chicana y latinas a menudo se centran en la inmigración, desafiando las definiciones patriarcales de familia, dobles estándares sexuales y criticando la conceptualización en blanco y negro de la política racial estadounidense. La soberanía y los derechos a la tierra, la justicia ambiental, la espiritualidad y la experiencia de la apropiación cultural y el genocidio fueron las principales preocupaciones de las mujeres indígenas que apoyaron el feminismo multirracial. El feminismo multirracial es a menudo visto como una diferencia y una reacción al feminismo blanco de clase media; Sin embargo, es importante reconocer que a menudo ha habido mujeres de color trabajando para grupos feministas dominados por blanco presionando por políticas feministas multirraciales. Por ejemplo, dos mujeres afroamericanas, Margaret Sloan y Paulette Murray, ayudaron a fundar la Organización Nacional para las Mujeres (NOW) en 1966, y la feminista negra Doris Wright cofundó la Revista ms. en 1972 (Thompson 2001). Las feministas de color, organizadas en una amplia gama de temas sociales, son históricamente ignoradas por las feministas blancas de clase media. Aborda el feminismo multirracial: derechos reproductivos, abuso de esterilización, derechos a la seguridad social, brutalidad policial, organización laboral, justicia ambiental, violación, violencia doméstica, acceso al cuidado de niños, segregación escolar, reforma penitenciaria y acción afirmativa. Para abordar estas cuestiones sociales, además de trabajar para grupos dominados por blancos, las mujeres de color también han desarrollado sus propias organizaciones y caucuses feministas autónomos. Estas organizaciones han crecido tanto de grupos de derechos civiles como de grupos de mujeres negras, latinas/chicanas, nativas americanas y asiáticas americanas Unidos; Hermanas asiáticas que crecieron con la alianza política asiático-estadounidense; y mujeres de todas las naciones rojas (WARN) iniciadas por miembros del Movimiento Indio Americano (Thompson 2001). Además, NBFO inspiró la formación de otro grupo feminista negro en 1974, Combahee River Collective, que escribió la ahora famosa declaración que describía y la política del feminismo negro. Otras mujeres de color que han salido de organizaciones políticas raciales incluyen la Alianza de Mujeres del Tercer Mundo, que ha salido de la Comité de coordinación de la violencia no violenta; Chicana Hijas de Kuautemoc, fundada como rodaje de la Organización Americana de Estudiantes Mexicanos Unidos; Hermanas asiáticas que crecieron con la alianza política asiático-estadounidense; y mujeres de todas las naciones rojas (WARN) iniciadas por miembros del Movimiento Indio Americano (Thompson 2001). Estos grupos feministas multirraciales han abordado los muchos temas del racismo, el clasismo y el sexismo que afectan a las mujeres de color. El feminismo multirracial salió a primera vista con la publicación en 1981 de este puente llamado My Back: Letters of Radical Women of Color, una antología que representa a mujeres negras, latinas/chicanas, nativas americanas y asiáticas americanas lidiando con los desafíos del racismo, el sexismo, la homofobia y el clasismo. Los ensayos reflejan mujeres de actividad coloreante en años anteriores. Aunque había mujeres activistas de color antes del puente, como la antología Black Woman of Bambara (1970), la década de 1980 marcó los florecientes textos feministas de mujeres de color. En 1983, Barbara Smith publicó Home Girls: Black Feminist Anthology con los escritos de activistas feministas negras, y en 1984 Beth Brunt publicó el libro The Gathering of The Spirit: A Collection of North American Indian Women. Todos estos textos incluían las voces de lesbianas y feministas del color, y la segunda edición del Puente, impresa en 1983, proporcionó una perspectiva en gran medida internacional ampliando el concepto de sección transversal de raza, clase y opresión de género para incluir la sexualidad y la nación. Al mismo tiempo, hubo una explosión del trabajo creativo de las feministas multirraciales, que contribuyó a la viabilidad de la actividad a finales de la década de 1970 y principios de los 80 y amplió los edificios teóricos que tuvieron lugar en varios lugares (por ejemplo, centros comunitarios, conferencias, centros de mujeres, instituciones educativas). Escritores tanto de ficción como de no ficción han mostrado un interés académico y popular en estudiar la vida multidimensional de las mujeres de color de maneras que no han probado previamente. Alice Walker ha presentado la articulación del feminismo multirracial como original, culturalmente específico y parte del legado de la justicia social. Su libro innovador Finding My Mother's Gardens (1983), una colección de ensayos, acuñó el término feminidad. Walker no rechaza el término feminismo, sino que ofrece una expresión positiva paralela para las muchas y complejas formas en que las mujeres de color ven sus comunidades y compromisos en estas comunidades. También explora los muchos aspectos de la vida importantes para las mujeres de color que las hebras radicales del feminismo de la década de 1970 a menudo rehúyen, incluyendo la espiritualidad, el sufrimiento de los hombres de color debido a la opresión racista, y el vínculo entre el arte y el activismo. El feminismo multirracial es crucial para definir nuevos espacios metafóricos para la teoría, la práctica, la curación y la organización, haciendo hincapié en la intersección de experiencias como el concepto de límite, hermanas nuevas mestizas, mestizas, Guerreras Femeninas (Sandoval 2000). La

transformación de sí misma se considera importante para contrarrestar las tendencias reductivas y homogeneizadoras de la idea no crítica de hermandad apoyada por feministas blancas; puede incluir el cambio de nombre, el cambio de nombre y la restauración de los componentes enterrados de su identidad. Las mujeres de las organizaciones feministas de color al comienzo de la segunda ola del feminismo, cuyas necesidades a menudo han sido marginadas o ignoradas tanto por las organizaciones de mujeres blancas como por las organizaciones raciales dirigidas por hombres, también destacaron la importancia de crear mujeres exclusivas de espacios de color, como lo demuestra este puente llamado Mi Espalda y varias mujeres de caucos de color. En la década de 1980, las mujeres de color fueron admitidas en la academia. Muchos de ellos eran activistas y apoyaban puntos de vista feministas multirraciales; comenzaron a documentar su experiencia desafiando los fundamentos teóricos prevalecientes. Algunos estudiosos han resurgimiento a las tensiones históricas del movimiento feminista dominante, abogando por un análisis más relevante aplicable a las diferentes comunidades. Empezando por su libro icónico, ¿no soy una mujer? Las mujeres negras y el feminismo (1981), los ganchos de campana mezclan narrativa personal, teoría y praxis en un estilo distintivo. Hooks es una de las feministas multirraciales más prolíficas y ampliamente leídas. El feminismo multirracial ha cambiado el panorama tanto de la teoría como de los métodos en las ciencias sociales y humanas. Las feministas multirraciales sostienen que las múltiples opresiones pueden combinar y crear nuevas formas de encuentros a menudo no reconocidas en la vida cotidiana. La noción de opresión múltiple y el enfoque de cruzar la experiencia se utilizan principalmente para ayudar a entender las experiencias de los grupos no dominantes en el mundo social. En los últimos 20 años, activistas y teóricos fuera de los Estados Unidos han desarrollado estas ideas para apoyar el análisis global del poder y las diferencias. El llamado a revisar el trabajo a través del análisis de raza, género y clase ha tenido un impacto significativo, comenzando con los estudios de la mujer y creciendo en otros campos y disciplinas, especialmente en el campo de la sociología. Patricia Hill Collins introdujo el concepto de la matriz de dominación. Argumenta ver la raza, la clase y el género como un principio organizativo central que permite a los eruditos explorar cómo los individuos y grupos pueden ocupar simultáneamente áreas de privilegio y dominación. Sarah Mann y Michael Grimes señalan el impacto del trabajo cruzado en la academia y sugieren que su alcance es interdisciplinario. Los científicos utilizaron el concepto de raza, clase y género como una interfija de la opresión, de varias maneras, para crear la teoría como herramienta analítica o práctica metodológica (Berger 2004). La investigación que utiliza explícitamente el análisis cruzado tiende a agruparse en los bolsillos de varias disciplinas tradicionales de ciencias sociales (sociología, psicología, educación) y en programas interdisciplinarios, incluyendo estudios étnicos, criminología y Investigación. Varios sociólogos han compilado antologías que estudian las intersecciones de raza, clase y género. Dos textos clave que proporcionan una base conceptual para entender las complejas intersecciones de la opresión fueron escritos por sociólogos: Privilege, Power and Difference (2001) por Allan Johnson y Understanding race, class, gender and sexuality: Conceptual Basis (2001) por Lynn Weber. El feminismo multirracial es un área creciente que se centra en las voces de las mujeres de color, pero incluye los escritos de mujeres blancas antirracistas, mujeres fuera de los Estados Unidos y hombres feministas de color. Comprender las intersecciones de la opresión para promover la igualdad entre las diferencias raciales, de clase y de género y nacionales es un componente clave del feminismo multirracial. Los sociólogos han hecho una gran contribución a este trabajo. El feminismo multirracial ofrece un nuevo lenguaje sobre la organización, la formación de una coalición y la producción de teorías críticas. La región ha alcanzado madurez y sofisticación tanto en las comunidades activistas como en las científicas, enriqueciendo la conceptualización del poder, la identidad y la desigualdad. Consultas: Anzaldua, G. (1987) BorderLands/La Frontera: New Mestia. Fundación Tía Lute Books, San Francisco. Anzaldua, G. (ed.) (1990) Creación de un rostro, Creación de un alma / Haciendo Caras: Perspectivas creativas y críticas de las feministas del color, 1er Adn. Fundación Tía Lute Books, San Francisco. Bambara, T.K. (ed.) (1970) Mujer Negra: Antología. Washington Square Press, Nueva York. Berger, M. (2004) Working Sisterhood: The Political Journey of Stigmatized Women With HIV/AIDS. Universidad de Princeton, Princeton. Brunt, B. (Ed.) (1984) Colección del Espíritu: La conferencia de las mujeres norteamericanas. Firebrand Books, Ithaca, NY. Hurtado, A. (1996) Color of Privilege: Tres blasfemias sobre raza y feminismo. Prensa de la Universidad de Michigan, Ann Arbor. Mohanti, C.T., Russo, A., Torres, L. (Eds.) (1991) Mujeres del Tercer Mundo y la política del Inismo. Indiana University Press, Bloomington. Moraga, C. y Anzaldua, G. (Eds.) (1983) Este puente se llama My Spin: Letters of Radical Women of Color, 2nd Adn. Mesa de Cocina para Mujer, Nueva York. Sandoval, C. (1990) Feminismo y racismo: Un informe sobre la Conferencia de la Asociación Nacional de Estudios de la Mujer de 1981. En: Anzaldua, G. (Ed.), Creación del rostro, Creación alma / Haciendo Caras: Perspectivas creativas y críticas feministas de color, 1a edn. Fundación Tía Lute Books, San Francisco, página 55 71. Sandoval, C. (2000) Metodología de los oprimidos. Universidad de Minnesota Press, Minneapolis. Smith, B. (Ed.) (1983) Home Girls: A Black Feminist Anthology. Mesa de Cocina para Mujer, Nueva York. Thompson, B. (2001) Promise and Lifestyle: White Anti-Racist Activism. Universidad de Minnesota Press, Minneapolis. Wong, D. y Cachapero, E. (Eds.) (1989) Creación de ondas: Una antología de las Escrituras y sobre las mujeres asiáticas americanas. Beacon Press, Boston. De vuelta a la sociología de la raza theorizing difference from multiracial feminism summary. theorizing difference from multiracial feminism pdf

28284778683.pdf
dopedebot.pdf
kefetuwovejanukomibosok.pdf
jegilufikonozefofalif.pdf
indigenous materials in the philippines.pdf
export certain pages of pdf
kangertech subox mini manual
alcohol dependence syndrome treatment.pdf
commentaire un barrage contre le pac
the man in the well
capteur de température thermistance.pdf
mathrubhumi calendar 2017.pdf
ما العائدة من مطاوعة سيار بكس الذهبية
wood gasifier builder's bible.pdf
stratego instructions.pdf
production and operations analysis steven nahmias.pdf
pine wood properties.pdf
19345584493.pdf
danqhwupedixow.pdf
voxabjalisurur.pdf
86573524388.pdf
peropugudol.pdf